



Mascarillas Comunicativas

+COM
MEJORA LA COMUNICACIÓN

En el tiempo transcurrido desde nuestro último número de Integración hemos continuado distribuyendo las mascarillas comunicativas. Facilitamos mascarillas, en las pruebas de acceso a la Universidad, de todas las de Andalucía, las de la Comunidad Valenciana, y a la Universidad de Lleida, para que los profesores que supervisaban las pruebas de alumnos con problemas auditivos pudieran dirigirse a ellos sin la gran dificultad que representan las mascarillas opacas que no permiten el apoyo en la lectura labio facial. En varios casos se pudieron beneficiar jóvenes implantados cocleares de nuestra entidad, pero en muchos otros fueron jóvenes con problemas auditivos con y sin implante coclear.

Nos aparecieron diversos colectivos que necesitan este tipo de mascarillas en los que no habíamos pensado, como fue en las unidades de neonatología de los hospitales. El primero en solicitárnoslas fueron los del equipo de Son Llätzer. Otro colectivo es el los cuidadores de las personas con Alzheimer, que descubrimos cuando nos contactó la Asociación AFADE de Madrid. Los niños con autismo es otro que las necesita y así fuimos descubriendo nuevos puntos donde son necesarias.

A medida que pasaban los días aparecían nuevos colectivos y nuevas necesidades que nos sorprendían.

Cada vez más gente era consciente de la necesidad de este tipo de mascarillas como una herramienta contra la nueva barrera a la comunicación que se estaba creando con la obligación de usarlas en todos los encuentros, reuniones o en lugares públicos.

Un colectivo que ha sido muy sensible con este tema y que ayuda enormemente a la difusión de esta necesidad es el de enfermer@s, al cual estamos muy agradecidos. Incluso, cuando ya llevábamos casi 5 meses trabajando y divulgando el tema, se lanzó (16 de agosto) una recogida de firmas en Change.org que en poco tiempo recogió un número importante y al entregarlas en el Ministerio de Sanidad, el



Ministro Excmo. Sr. Salvador Illa se comprometió a buscar una solución para homologar este tipo de mascarillas, que con la norma actual UNE 0065 se exige que todas las partes que componen las mascarillas permitan la respiración, algo que no puede suceder en la parte transparente.

Hay que lograr que se busque una solución a este problema, con una norma que no contempla esta nueva situación creada por las mascarillas con ventana. El Departamento de Salud y Asistencia Social de Gran Bretaña reparte 250.000 mascarillas comunicativas a la primera línea de atención del Sistema Nacional de Salud y a los trabajadores sanitarios para ayudar a comunicarse mejor con personas con determinadas afecciones, como pérdida auditiva, autismo y demencia. En Portugal, el Centro Tecnológico de las Industrias Textiles y de Vestuario (CITEVE) ha homologado una mascarilla con ventana y el Gobierno portugués considera que la producción de mascarillas puede ayudar a muchas empresas que han parado su producción debido a la actual crisis y pretende que la Comisión Europea autorice la exportación desde Portugal, de 515 millones de mascarillas protectoras reutilizables.

Nuestra prioridad ha sido siempre la seguridad y por ello la ventana de las mascarillas diseñadas por nosotros mantienen el equilibrio entre lograr la máxima respirabilidad y un tamaño de ventana que permita la lectura labio facial.

Nos hemos encontrado con la elevación a los altares de la palabra homologación, sin un análisis detallado de lo que realmente significa. Parece como si todo lo homologado sea perfecto y seguro y todo lo no homologado sea peligroso y nocivo.

Un importantísimo porcentaje de la población usa mascarillas quirúrgicas, porque son baratas y están homologadas, sin ser conscientes de que su uso es, como máximo, para 4 horas, son desechables y NO protege a quien las lleva sino a su interlocutor. Esperemos que esta no fuera una de las causas de tantos sanitarios contagiados en las primeras semanas de la pandemia. También vemos muchísimas mascarillas de tela, con banderas, dibujos o diversos grafismos, que son muy bonitas y decorativas pero que tampoco están homologadas, ni se ha intentado, con lo cual no se conoce su nivel de protección. Indudablemente que protegen, pero no sabemos qué valores darían en los ensayos, y si éstos serían suficientes.

Delante de ello, las mascarillas con ventana, como la nuestra, no tienen la opción, aunque se quiera, y nosotros lo que queremos con la +COM, es comprobar el nivel de protección, y automáticamente los puristas deciden que son peligrosas, aunque sean también los que permiten el uso inadecuado de mascarillas quirúrgicas en su ámbito de control u otro tipo de mascarillas sin homologar.

Hay que crear una nueva normativa o ampliar la existente, que se contemple la parte transparente y que no sea un monopolio de nadie. No sirve que se autorice una tela más o menos transparente y de una marca determinada, las mascarillas con ventana están por todo el mundo, desde Japón a Uruguay y no puede ser que en España no se acepten y normalicen.

Al comienzo del curso escolar hemos recibido y atendido peticiones de todos los puntos de España, desde el CEIP Ntra. Sra. De los Ángeles de Ravelo (Santa Cruz de Tenerife) a centros de Cataluña, Madrid, Huelva, pasando por el Colegio de Sordos de Jerez de la Frontera y otros colegios específicos o de agrupación.

También recibimos una petición que nos sorprendió por su urgencia y temática, como fue la petición de mascarillas un miércoles, para antes del domingo, que era cuando se celebraba la boda y la querían para los invitados. La novia nos envió posteriormente el siguiente mensaje: "Soy la novia que se casa este domingo que ha pedido la mascarilla comunicativa para los invitados. Soy sorda y no quería que me restaran ni un momento de felicidad en mi día. Gracias por la rapidez en enviármelas."

El programa de TV2 "En Lengua de Signos" del día 13 de septiembre se dedicó a las mascarillas que permiten la



accesibilidad. Se recogió nuestra campaña "10.000 mascarillas, 10.000 sonrisas" y anunciamos en primicia que reconvertíamos la campaña duplicándola pasando a llamarse a "20.000 mascarillas, 20.000 sonrisas". Contamos con la presencia de Puri, voluntaria, socia y usuaria de implante coclear que apareció en antena. El vídeo del reportaje se puede consultar en nuestro canal de YouTube en <https://www.youtube.com/user/FederacionAICE>

Por otra parte, hemos que la empresa Publies distribuya las mascarillas al público en general, a un precio que no es exagerado.

Las personas interesadas pueden visitar su web en <http://publies.net/> y pedir información o realizar un pedido de mascarillas al email mascom@publies.net

En la ampliación de la campaña hemos decidido reconsiderar la forma de distribución entre nuestra gente. Al inicio enviamos 2 mascarillas a cada una de nuestras familias, pero como es normal, no todas necesitan la lectura labiofacial y por ello hemos decidido enviarlas, en esta segunda fase, solo a las familias que las necesiten y las vayan a utilizar. Hemos llegado al acuerdo con Publies de que a todos nuestros socios se les adjuntarán gratuitamente 10 mascarillas comunicativas, que sufragará la Federación, cuando hagan su primer pedido de mascarillas. La cantidad mínima, por pedido, es de 10 mascarillas; por ello, un socio de la Federación recibirá, si pide 10 mascarillas, (10+10 de regalo) 20 mascarillas y como son lavables y reutilizables varias veces, tenemos que presumir que tendrá para un cierto tiempo.

Nuestra posición, desde Federación AICE es clara, queremos que las mascarillas con ventana como las +COM se puedan homologar, que las puedan fabricar muchas empresas, que haya un mercado estable, que autorregule su producción, sin monopolios, a unos precios asequibles, y continuaremos trabajando para lograrlo. ■